

Jorge Debravo, huésped inolvidable en San Isidro de El General

Luis Enrique Arce Navarro
Escritor. Costa Rica

*No olvides la hospitalidad
porque por ésta
algunos, sin saberlo,
hospedaron ángeles.
S. Pablo. Hebreos 13:2*

*Hospitalaria y dulce has de
serme en la tierra.
Casa de huéspedes tu
corazón,
agua para viajero con sed
tu mano blanca.
J. Debravo. Devocionario
del amor sexual.*

PALABRAS CLAVE:

Literatura costarricense, poesía, El generaleño, Milagro abierto, Devocionario del amor sexual, El General, amor sexual.

KEY WORDS:

Costa Rican Literature, poetry, El generaleño, Milagro Abierto, Devocionario del amor sexual, El General, amor sexual.

Resumen

Como en su título lo indica, "Jorge Debravo, Huésped inolvidable en San Isidro de El General", el autor del artículo presenta una faceta de la vida del poeta turrialbeño. Con base en entrevistas, Arce Navarro refiere la percepción que los compañeros de trabajo tuvieron de Debravo, a quien describen como humano, buen compañero, con grandes capacidades intelectuales, humilde, con capacidad de amor filial, con gran facilidad de comunicación interpersonal, entre otros dotes y características. Se destaca también su aporte fundamental en las letras generaleñas al fundar del periódico El Generaleño, el cual se caracterizó por publicar artículos de denuncia y de crítica social. Se repasa la vida de Debravo en San Isidro: su trabajo en el Seguro Social, sus viajes, la presencia de este pueblo en su libro Milagro Abierto, para concluir señalando el impacto duradero del poeta entre los generaleños.

Abstract

Jorge Debravo, the unforgettable guest in San Isidro del General

Luis Enrique Arce Navarro

As indicated by the title, "Jorge Debravo, unforgettable guest in San Isidro del General", the author presents a phase in the life of the poet from Turrialba. Based on interviews, Arce Navarro describes the ways Debravo's partners saw him as a good person with great intellectual capacities, humble, friendly and an excellent communicator, among others. The author emphasizes Debravo's contributions as the founder of the El Generaleño newspaper in which articles about social problems were published. Moreover it reviews Debravo's life in San Isidro: his job as an employee at the Seguro Social, his trips, the presence of his town in the book Milagro Abierto in order to immortalize the poet.

Jorge Delio Bravo Brenes fue uno de los trece funcionarios con quien se inician las labores administrativas de la Caja Costarricense del Seguro Social (CCSS) en Pérez Zeledón. El señor Bravo Brenes provenía de la ciudad de Turrialba, donde venía laborando como oficinista de esa institución desde el 16 de marzo de 1958.¹ A San Isidro de El General, ciudad principal del cantón de Pérez Zeledón, llegó este joven de escasos 24 años para ejercer el puesto de *Inspector de Leyes y Reglamentos*, nombrado a partir del 16 de setiembre de 1962². En aquel tiempo, lo que la CCSS llama el segundo nivel de salud (emergencias y especialidades de medicina), se atendía en el Hospital San Isidro, que desde el 20 junio de 1950³, se había constituido en el principal centro médico del Cantón, con dependencia de la Junta de Protección Social de San José.

La seguridad social que corresponde ofrecer a la CCSS comienza a prestarse con toda la amplitud que dispone la Ley a principios de la década de los años sesenta del pasado siglo. En esos días, los beneficios de la acción institucional en materia de salud y prestaciones sociales empiezan a sentirse en la ciudad, cuando se instalan las primeras oficinas en la esquina de la Av. 4ª y Calle 1ª, o sea cien metros al sur del atrio de la Catedral. La afiliación, la inspección, cobros de planillas, pago de pasajes, consulta externa, laboratorio y farmacia, básicamente fueron los servicios con que se inicia el trabajo en el dispensario que al

mismo tiempo fue sucursal. “Después fue aumentando, llegamos a tener ambulancia, servicio de trabajo social, o sea que conforme iba ampliándose el número de asegurados se notaba el crecimiento en cuanto a la cantidad de profesionales y servicios. Así fue desde el 4 de junio de 1962 hasta la universalización que se da en el año 1975. Comenzamos trece funcionarios y entre ellos Jorge Debravo que llegó en setiembre de ese año 1962 para trabajar como inspector”.⁴

Las personas que tuvieron relación laboral y amistad con el señor Bravo Brenes en San Isidro de El General y que se les ha entrevistado para este trabajo, manifiestan gran complacencia por el hecho de haberlo tenido de compañero, a pesar de que en su momento fue una persona más entre los que entonces laboraban en nuestra ciudad para la CCSS. Por ejemplo, Lilliana Prada, persona que laboró en aquella naciente sucursal, señala que Jorge siempre fue un buen compañero, que se llevaba muy bien con todos en el trabajo.

Siempre encontré en él a una persona muy humana, de un gran corazón. Se notaba lo mucho que quería a sus familiares, a su papá y mamá. ¡Bueno!, un excelente compañero que valoramos mucho más ahora que sabemos detalles de su poesía, de que es un Benemérito de la Letras Nacionales. Tal vez en aquel momento no supimos valorarlo como hoy sí lo

*hacemos. No recuerdo que en algún momento me regalara algún borrador de sus poemas, sí que en oportunidades nos leía algo de sus trabajos demostrando especial carisma en la poesía.*⁵

Adolfo Rojas Acuña, otro generaleño compañero de trabajo y amigo en su momento de Jorge Debravo, valora altamente la oportunidad que le dio la vida de compartir con este notable costarricense. Hablar con Adolfo de Jorge equivale a recordarle un tiempo de especiales vivencias. Eran los años jóvenes de su vida, de andar a la caza de toda sabiduría. “Debravo estuvo con nosotros”, dice, “sólo ese honor lo hace a uno sentirse muy bien”, y agrega:

*Era una persona con mente fotográfica y una memoria fabulosa. Si uno le preguntaba por cualquier artículo de las leyes correspondientes a nuestro trabajo, él lo decía de memoria, pero lo más importante de Jorge era su forma de ser, su calidad humana. Fuimos compañeros y buenos amigos en su momento.*⁶

Otro compañero de trabajo, Ulises Martínez, también se expresa de Jorge en los mejores términos. Resalta el señor Martínez la humildad y la inteligencia en Debravo. Además, pone de manifiesto cualidades que siempre admiró en él, destacándolo como:

Un muchacho humilde, inteligente, muy sencillo en su forma

*de ser. Caminaba leyendo con la misma rapidez que uno camina normalmente. En su escritorio se veían fotos de su familia, de sus hijos y de la esposa. En su tiempo libre recuerdo verlo leyendo o escribiendo. Se le oía comentar lo que leía a él mismo. Uno pensaba que era “loco” porque se escuchaba hablando solo. Ahora me siento muy orgulloso de haber sido compañero de este gran poeta nacional.*⁷

No sólo de sus compañeros de trabajo se escuchan elogiosos conceptos. También se oyen calificativos caracterizadores de parte de personas que lo atendieron como cliente en el comercio. Jorge trató de cerca con los comerciantes que le ayudaban con publicidad para el periódico *El Generaleño* que es uno de los ejemplos pioneros del periodismo escrito en San Isidro. Debravo funda este periódico y publica al menos dos números⁸, cumpliendo con la segunda en diciembre de 1963. En las páginas de *El Generaleño* se evidencian una vez más sus cualidades de trabajar con calidad y seriedad en sus proyectos. Margarita Salazar⁹, su esposa, afirma que Jorge estudió periodismo por correspondencia y que en Turrialba dirigió *El Turrialbeño*, otro de sus esfuerzos en comunicación que acomete con su característica perseverancia.

El periódico *El Generaleño* lo financió con el aporte del comercio local. Pudimos ver y leer en el ejemplar que nos mostró doña Margarita



Jorge Debravo con sus compañeros de Trabajo. Pérez Zeledón. Julio de 1963.

1-Álvaro Valverde (Primer chofer). 2- Waldo Sánchez (Primer jefe de La Surcursal) 3- Dr. Fernando Chacón Solano (Primer odontólogo) 4- Claudio Mora Cruz (Cajero) 5- Dr. Jonhny Mora Balma. 6- JORGE DEBRAVO. 7- Hilda Durán (Farmacia) 8 - Lilliana Prada Oficinista) UNA PERSONA DE PIE INTERMEDIO: 9- Eufemia Díaz Baltodano (Asistente de odontología)
SENTADOS DE FRENTE: IZQUIERDA A DERECHA.
10- Marta Mora (Recepcionista de consultorio médico) 11- Norma Briceño Mendoza (Oficinista) 12- Zuraye Sánchez (Trabajadora social) 13- María Elena Sánchez (Enfermera) 14- Luz Marina Monge Abarca (Farmacia) y 15- Ulises Martínez Elizondo (Misceláneo)
(Cortesía de Luis Fernando Arce)

anuncios de distintas casa comerciales, por ejemplo "Tienda El Trabajador", "Soda La Suyapa", "Tienda La Ganga", "Restaurante El Jardín", entre otros negocios que si bien ahora son pasado eran el antecedente de esta ciudad de hoy de "comercio total" y de "capitalismo salvaje".

En *El Generaleño* se lee una denuncia de la problemática de contaminación de los ríos, análisis de algunos hechos oscuros en votacio-

nes para la elección de juntas directivas de algunas instituciones locales. También hay crítica de cine, notas sociales, noticias de deportes y una variedad de trabajos de evidente importancia local.

Debravo supo entenderse con toda la gente, su inteligencia emocional interpersonal se manifestaba dondequiera. Mientras en San Isidro de El General se dice bien de su persona, en Turrialba pasa lo mismo: que era un muchacho con

inquietudes diferentes, que se le veía siempre con un libro, leyendo y caminado a la vez, que supo escoger sus lecturas. Entonces de él nos queda la imagen humana de alguien que siempre quiso ser como su gusto se lo pedía para el servicio y el bien de sus "hermanos", palabra que tanto utiliza en su poética: *Yo tengo una palabra/ que no vendo ni cambio: / "Hermano."/ Por ella tendré voz cuando acaben mis labios. / Yo siempre tendré*

*hermanos.*¹⁰ (...) También se esforzó Jorge por liberarse de las ataduras físicas, mentales y religiosas del común social. "Algunos meses antes de su muerte lo vi en San José y me dijo que ya se había quitado un enorme peso de encima, la religión."¹¹ Luis Carlos Díaz, profesor pensionado residente en Daniel Flores de Pérez Zeledón, fue compañero de Jorge Debravo en tercer año de secundaria en el Instituto Clodomiro Picado de Turrialba. Lo recuerda

como una persona que nunca fue comprendida por sus compañeros de estudio, que incluso se le hacían bromas y mofas pesadas. “En aquel tiempo él ya daba señales de ser superdotado”, nos dice el señor Díaz, y añade que “en ese entonces ya hablaba bastante el francés, estaba metido en asuntos del hipnotismo; le gustaba el teatro, la declamación, es decir: insistía en todo lo que le diera saber y sin dejar de lado sus actividades muy propias, nos acompañaba en nuestros juegos y distracciones como el ciclismo”. El señor Díaz reconoce en su compañero de educación secundaria sus dotes especiales, su liderazgo original y sus luchas desde joven abriendo paso a la justicia con el trato humano. Según Díaz, en 1959 Jorge organizó una huelga estudiantil y comunal para que el Instituto Clodomiro Picado tuviera instalaciones de calidad, las cuales según el entrevistado se estrenaron en 1960.

Fernando Martínez Picado¹², ex funcionario del Banco Nacional en Pérez Zeledón, es una de las personas que más trataron a Jorge en San Isidro. Lo define como una persona con divinidad de ángel, pero verdaderamente humano que tenía los pies muy bien puestos en la tierra y un inmenso corazón para todos.

En ese tiempo San Isidro de El General era un pueblón donde nos tratábamos principalmente los sectores de trabajadores de la carretera, del hospital, del magisterio, del banco¹³ y del fútbol; de ahí que

era fácil conocerse más con la gente, o sea éramos una sola familia de amigos y vecinos. Para mí compartir con Jorge fue una lindísima oportunidad, tuve ese privilegio. Hablábamos sin preocuparnos del tiempo y casi siempre en el restaurante “El Jardín.” Jorge siempre traía las palabras a flor de labio y se nos iban las horas hablando de poesía, de la filosofía de Sartre, de Camus y de otros autores que él conocía de sobra. Él era una persona muy accesible, más si el tema que se trataba tenía que ver con su interés. Bajito, de ojos muy grandes para ver el mundo. Era solo corazón, mejor decir un corazón con piernas; una de las personas más humanas que he conocido. Sentados por horas nos tomábamos un par de cervecitas o café y déle a hablar... Me leía sus poemas y los disfrutábamos comentando sobre todo el contenido social que tenía y tiene su poesía.¹⁴

Debravo transitó por el San Isidro de antaño, cuando el cantón tenía 45.729¹⁵ habitantes y en el distrito primero, San Isidro de El General, había 22.619¹⁶ personas. Fue el tiempo cuando los vehículos se contaban con los dedos de las manos y hasta se arreaban vacas y cerdos en manadas por el centro de la ciudad. Se vivía con escasa tecnología. A pie se iba por las calles, caminando a la escuela, a la plaza de fútbol, a la misa... todos y todas a pie, casi en hileras

de dos en fondo. San Isidro con doscientos metros de pavimento en los cuadrantes del parque, y la luz eléctrica apenas en el centro de la ciudad. Este ambiente que digo, sirvió de mundo completo a la persona poeta de Jorge quien pudo encontrar en cada uno de los pobladores lo que tanto disfrutaba y le permitió conocer a fondo la pobreza de una población todavía desdentada y descalza en el valle de El General, de lo cual sin duda se nutrieron sus poemas. Jorge amó siempre a su prójimo, por eso los generaleños que lo trataron siendo compañeros de trabajo, amigos o comerciantes, aún sienten el calor humano que derramó en su vida personal.

Cuando Jorge estuvo con nosotros tenía que desplazarse a pie hasta donde hubiera que atender una inspección. ¡Qué va...! Ahora se tiene la ventaja de la movilización inmediata en carro. Si tenía que ir, por ejemplo a Palmares¹⁷, se le daba el costo de los pasajes en bus. Él cumplía a las mil maravillas y no hacía malas caras si tenía que hacer caminatas largas aquí mismo en la ciudad. Por eso digo yo que Jorge conoció de cerca de la gente de aquí porque tuvo mucho contacto con todos en la calle, en el trabajo..., donde fuera.¹⁸

El viaje de San José a San Isidro de El General demoraba seis horas en los buses SACS¹⁹ o MUSOC donde se viajaba en consentimiento mutuo con gallinas, perros, chompipes y hasta cerdos que junto a sus dueños se recogían en el camino. Tampoco faltaban los sacos

con frutas u otras mercaderías que para la venta en Cartago o en San José el conductor hacía el servicio de trasladar junto con el dueño. Verdaderamente un viaje a San Isidro era cansado por los 136 Km. y el polvazal o el barro empedrado de la carretera apenas con lastre. Debido al estado de construcción y tantos guindos daba espanto mirar hacia el fondo de la hondonada. Jorge hacía el recorrido con alguna regularidad porque “A pesar de la distancia y haber salido de Turrialba, él nunca nos abandonó. Venía a visitar a sus papás y amigos. Él siguió siendo turrialbeño, caso contrario al de Laureano Albán que se convirtió en un cosmopolita y era muy raro que viniera a Turrialba”.²⁰

Por aspectos meramente geográficos y por el enlace de carreteras en la ciudad de Cartago, se presume que en sus viajes a Turrialba, Jorge y Margarita dejaban el autotóbús que los trasladaba de San Isidro, ahí en Cartago y luego se dirigían a su tierra natal. Acostumbrado a leer donde estuviera, nos atrevemos a especular que los 136 Km. hasta San Isidro o viceversa, siempre fue una distancia nada molesta para Jorge Delio que leía con impresionante desenvoltura donde se hallara.

Viajábamos de madrugada en MUSOC²¹. El día anterior dejábamos todo listo para el viaje. Recuerdo que en el cerro de La Muerte nos daban café y hasta confites morenitos. A Raimundo y a Lucrecia yo los traía bien abrigados con las pijamas de la noche anterior. Después

cuando ya habíamos pasado el frío del cerro, poco a poco los iba descubriendo de las ropas que les ponía para protegerlos.²²

Por su trabajo de *Inspector de Leyes y Reglamentos*, lo imaginamos yendo de un lado al otro a la pesquisa de patrones que no protegían a sus trabajadores o de empresas que se encontraban morosas; o bien colmado de satisfacción dando el servicio a quienes siempre han creído en esta institución de seguridad social. Puede decirse que la misma circunstancia laboral se prestaba para que en su poética se expresara en forma tan viva y elocuente, como si *el fervor de un ángel que blandiera su espada de fuego sobre la miseria humana y tratara de destruirla para siempre*.²³

*Recuerdo que una vez llegó un funcionario de la Caja a visitarnos y nos presentó a un muchacho que iba con él. Oigan, no se asusten por el apellido de este señor, nos dijo, todo lo contrario: Él es Bravo, pero nada de bravo... Y yo miraba a aquella persona disimulando una sonrisa debajo de sus grandes anteojos, "culos de botella". Ese día Jorge Debravo nos habló de su responsabilidad laboral y de nuestros derechos y deberes. Fue un día de trabajo en que tuvimos la visita del ahora famoso y tan leído poeta.*²⁴

En el principio fueron tiempos de mucho hacer y de batallar con la actitud de los patronos que veían en la C.C.S.S. un enemigo de sus

ganancias. La aceptación se fue dando poco a poco hasta la conciencia casi total de lo necesario que es este servicio; aunque todavía haya quienes evaden sus responsabilidades con el trabajador y otros que manipulan recursos de la institución en su beneficio y han recibido regalías por intermediaciones en la compra de materiales o, lo que es peor, quienes pretenden entregarla desarmada a la privatización. Desde siempre ha habido poderosos y vividores de la política, personas que intentan inclusive mediante tratados comerciales poner en peligro los servicios tan necesarios de esta institución.

Jorge estuvo con nosotros desde el principio. Ahora es alguien que se esforzó por el deber de cada uno de heredar a la humanidad un legado. Andaba como en otro mundo como esos que llegan a la tierra con una misión totalmente clara y no pierden tiempo haciendo otra cosa que no sea parte de la misión que traen. Vivía en una de las casitas de don Alejandro Soto el boticario, ahí donde hoy día queda el almacén El Diez Menos, después se fue a vivir por el barrio El Prado.²⁵

Del 16 setiembre de 1962 hasta el 30 de noviembre de 1963, trascurren un año, dos meses y catorce días, tiempo corto pero su presencia es bien valorada en San Isidro de El General donde dejó a sus amigos y compañeros de trabajo recuerdos para siempre como lo señala Edelberto Barrantes citado por Brenes Papayorgo:²⁶ *"Es una de esas amistades que lo enorgullecen a uno, amistades de*

esas que son de valor inmenso para la formación de la humilde cultura que uno posee." Adicionalmente para Edelberto Barrantes también: *"Fue el primer artesano de ideas con quien tuve amistad. Su corazón albergaba siempre grandes ideales"*

° ° °

Jorge Debravo practicó la fotografía, sobre todo en familia. Su esposa Margarita y su hija Lucrecia nos cuentan de cuánto disfrutaba tomando fotos. Lucrecia nos mostró algunas fotografías que su padre le tomó como fijando sus distintas edades (a los seis meses, al año, a los dos años, a los cinco, a los siete). Tenía una cámara que aprovechaba captando momentos valiosos que eternizó para su familia.

*Era un poquito así... así, como "raro" diría cualquiera, pero qué interesante conversar con él. Yo le revelaba fotografías en el estudio fotográfico de la FOTO SALAZAR de don Ramón Salazar. Era tan puntual para llegar por sus fotos que me daba una gran vergüenza si no se las teníamos listas. Por eso siempre me preocupaba por tenerlas al momento que llegara. Ahorita viene Jorge por las fotos, me decía, y me apuraba para no quedarle mal, porque su puntualidad era exagerada. Me parece que fue un gran aficionado a la fotografía, porque cuando se las entregaba se quedaba disfrutando en detalle cada una.*²⁷

En aquella época, entre 1962 y 1963 Pérez Zeledón era un cantón joven, de apenas 21 años, y Alexander Skutch ya vivía en su finca "LOS CUSINGOS" en Quizarrá, describiendo nuestras aves maravillosas; Alfonso Quesada Hidalgo, señor del ritmo denominado tambito, estaba de profesor en las aulas del Liceo UNESCO; Marco Tulio Aguilera Garramúño, apenas adolescente, merodeaba la ciudad para luego dejarnos retratados en su "Breve Historia de todas las cosas"; Humberto Gamboa, el Maestro Rural Pensionado, como se definía, nos expresaba en su poesía vernácula. Fue el tiempo aquel oloroso a trapiche y a café en angarillas, de electricidad en bombillos pequeños, "bolitas de achiote" luminoso colgando en los cielos rasos. San Isidro de El General, con sus abuelas rezando a cantanadas las "salvemariás" detrás de tantos "padrenuestros." Mientras tanto, el poeta Debravo por ahí... por ahí... casi sin notarse, pero trabajando ya en el mensaje que lo convertiría para siempre en nuestro HERMANO.

SAN ISIDRO DE EL GENERAL EN SU MILAGRO ABIERTO

Cuando leemos el libro *Milagro abierto* (Editorial Costa Rica, 1969), compilación de sus primeros seis libros, encontramos que su cuarta obra está fechada en San Isidro de El General en 1963. Los doce poemas de su *Devocionario del amor sexual* son un conjunto de plegarias que nos sensibilizan para ese fervor sagrado que significa el sexo. Quizás



Doña Cristina, mamá de Jorge Debravo.
 "En su escritorio se veían fotos de su familia, de sus hijos..." (Ulises Martínez,
 compañero de trabajo de Debravo)
 Ilus. Cortesía de Erick Gil Salas

por ello Laureano Albán — compañero de generación— lo hace ver en el importante prólogo "Horno de Amor". Dice Albán que: "Jorge quiere orar, levantar esa oración inicial y última que tantos pobremente levantan desde la espalda amarga de un prostíbulo —desde el prostíbulo de sus corazones—. Y agrega: "Que en las alco-

bas se consagre esta oración de sembrador y que este "pan nuestro de cada día: el beso", se hornee alegremente en las manos del hombre, que ha siglos Dios lo hornea —día a día—, en sus manos, con la más tibia de sus alegrías."

El amor sexual en Jorge Debravo toma la más límpida

expresión de sinceridad abierta, sexo como la satisfacción bienaventurada que tiene un arado al preparar la sementera donde se abrirá paso la semilla que ha de crecer *voluntariosa* y buena para seguir adelante con la honrada cosecha del amor. Al poeta no le interesa contradecir el escándalo sexual, o bien el sexo comercial y la depravación que es la negación a la felicidad.

Sobre el poema "Carne arada" de este mismo devocionario, Yadira Calvo en su libro *Poesía En Jorge De Bravo*²⁸, opina que: "...una y otra vez recurre Debravo a la identidad mujer-tierra y a la figura poética sugerida por la actividad agrícola, aunque consustanciada ésta con el último ser del yo poético." La mujer en Debravo es tierra honda que se abre jugosa para hospedar el canto de la semilla que con arado y en surcos se ha venido preparando. Ahora mujer tierra, (Pachamama) es total y cumplida como lo consigna el mismo Debravo en "Diálogo de la Semilla" donde ella resuelta y consumada, solo quiere semillas y semillas, no sin antes haber brotado sueños y besos de su carne para decidirse a la pendiente de la totalidad en unión con su amado por la vida, *temblando a sus rodillas*. El amor sexual en las condiciones planteada en el *Devocionario*, nunca será pecado, sí un compromiso con lo sublime y en medio Dios, aconsejando en el lecho con sus intenciones suscitadas desde su propia fuente creativa.

Entre poetas, aunque no sean contemporáneos, se

entienden muy bien las cosas. Rainier María Rilke (1875-1926) en su libro *Cartas a un joven poeta*²⁹ expresa que: "... la gran renovación del mundo tal vez consista en que el hombre y la hembra, libres de todos los falsos sentires y los hastíos, ya no se buscarán como contrarios, sino como hermanos y vecinos, y se reunirán como personas para llevar conjuntamente con sencillez, seriedad y paciencia el arduo sexo que les es impuesto." ¿Impuesto...? Quizás por el deber eminente de hacerse sentir en la naturaleza que exige a cada especie los espacios necesarios y la rendición de cuentas, procurando la infinitud de cada variedad, se le impone a cada uno (a) cumplir como es debido procreando lo necesario para la infinitud de las especies. En el devocionario debraviano leemos la responsabilidad sensual y social que tenemos para dar el gusto necesario junto con el encargo completo. Este amor sexual en Debravo no es ningún ritual que surge de las necesidades instintivas; todo lo contrario: es una reunión de los sentimientos completamente maduros que hechos pareja actúan en favor de la eternidad terrena; "dioses" que ofrecen en la representación de los cuerpos una: "Tierra caliente y dulce para sembrar la fruta / del deseo más hondo; / tierra para llegar a la vida absoluta / y seguir hasta el fondo"³⁰

El *Devocionario del amor sexual* lo conforman doce poemas, en su orden: 1) "Salmo de las maderas", 2). "Desvestido", 3) "Paisaje", 4) "Lechos de purificación", 5) "Plegaria", 6). "Salmo de

los tres reinos”, .7). “Carne arada”, 8). “Animal de beso”, .9. “Viudas de sombra”, 10) “Salmo a la tierra animal de tu vientre”, 11) “Alianza”, 12) “Diálogos de la siembra”.

“Jorge escribió el *Devocionario del amor sexual* en Pérez Zeledón”³¹. Le sobran las razones para hacerlo: tenía el “armamento poético” necesario, y San Isidro de El General le ofreció la cantera inexcusable para que el poeta acopiara la inspiración precisa y nos anunciara que: “Hay maderas oscuras y profundas como tus ojos y tus cabellos. / Porque tus ojos y tus cabellos son como esas maderas profundas y charoladas.”³² En este poema hay un símil dominante donde la belleza de las maderas y el cuerpo total de la mujer se convierten en llaves vibratorias de los olores, sabores y colores; de texturas y formas, dando ese tono largo y musical tan dotado y abierto de hermosura. Versos de métrica libre y rima asonante casi accidental. Salmo de desenvolvimiento sensorial infinito en el restringido espacio físico del renglón, porque el amor sexual es “una nota musical y perfecta como el sonido que dan ciertas maderas cuando son trabajadas”.

Cuando Debravo nos honró con su presencia en el valle de El General, yo tenía cerca de diez años de edad y no pude darme cuenta de que en las calle de mi pueblo andaba él caminando, mirando, gustando, oyendo... Era tiempo de la explotación inmisericorde de los bosques. La extensión de la *frontera agrícola* daba con el último

bosque primario en tierra. Vimos como en los aserradores *Zúñiga, Peña-Saborío y Barrantes Blanco* (cerca de mi barrio) día con día se aserraban trozas y ramas de los árboles. Al pasar cerca del aserradero se oía la sierra vertical sosegando a las maderas que nunca dejaron de quejarse y soltar sus resinas como en cantos de sirenas sangrantes, y la savia resbalando y el aroma de sus olores vivos, algunos amargos, los otros dulces dentro de la humedad de los inviernos y las tormentas electrizantes. Debravo seguro anduvo por ahí. Posiblemente lo vi poniendo sus manos en esos cuerpos desnudos y rosados de las trozas del ira rosa, o sobre el charol del cenízaro, el cocobola y el cristóbal, u oliendo el cedro amargo. Si Jorge no estuvo ahí en los aserraderos, ahora lo imagino como un peón de carpintería, disfrutando de las maderas *recias y macizas*, de su jugo dulce y la nota musical que nos dejó amando.

En el conjunto de poemas del *Devocionario del amor sexual*, el poeta muestra todas sus habilidades de maestro del verso. El soneto endecasílabo y alejandrino, los cuartetos, los poemas de verso libre se despliegan en veinte páginas de ardor sensiblemente humano donde Debravo, antes de entregarse por completo a la comunicación poética, ora diciendo: “y dadnos el pan nuestro/ de cada día: el beso/ que reanuda los cuerpos desatados: / lo piden nuestras manos, / nuestros huesos, / nuestros cuerpos ansiosos y curvados.”

Son doce poemas que más que obras poéticas son súplicas y a la vez jaculatorias donde se evidencia su total entrega al acto de amar y se nos crea conciencia de la responsabilidad del sexo en la creación del mundo. Son objeto de su expresión las maderas que *oscuras y profundas* igualan los ojos y cabellos de su amada; la noche que *atrevida y oscura, deseosa y apenumbada* despoja a los apasionados amantes de toda prenda del vestuario; en fin desfilan los lechos como *países deliciosos* y la plegaria de un andante buscando a media noche a la amada, que vuelva ya que parece morir de entusiasmo. El poeta en su lecho ora junto al Salomón bíblico: “En mi lecho, por la noche/ busqué al amor de mi alma. / lo busqué y no lo encontré.”³³

En este devocionario de Jorge hay una fiesta de amor que sube y responde desde todas las zonas eróticas posibles del cuerpo humano, que es tierra, que es cielo, que es el campo de ofensiva vuelto dolor y de pronto es gozo, placer responsable, caricia donde solo vibra el músculo agitado, oración para el lecho y las viudas que aman a sus muertos como un castigo que ni la muerte ha sido capaz de liberarlas: “Las viudas que se mueren en su traje de luto / son esos nubarrones que de noche negrean:/ crecen entre la sombra como un enorme fruto / y en las lluvias de octubre lloran y cuchichean”. Estas mujeres u hombres viudos que dejan pasar el tiempo sobre el tiempo, después de muerta su pareja, se entregan a los votos de castidad

y egoístas con la vida creen pasar de la batalla al triunfo tan solo por su prohibición a la entrega: “Por eso —dice Debravo al final del poema “Viudas de sombra”— muchas veces soñamos, asustados, que nos punzan el pecho dos pezones helados / y duerme con nosotros una mujer extraña.”

Es evidente que “La cotidianización y el empleo del lenguaje religioso para exaltar el valor divino del amor humano, ya sea en su vertiente sexual, ya en la social, es constante en la poesía de Jorge Debravo.”³⁴ Con base en esta constante obtiene el poeta la belleza y el entusiasmo que tanto necesita el lector para que el texto se identifique con su propia experiencia. A pesar de las formas tradicionales el lector se identifica. Por ello el poeta se vuelve popular, familiar con todos los estratos sociales, principalmente con los desposeídos y con quienes ruegan en sus plegarias por un amor que les satisfaga consigo mismos.

“Jorge tuvo la virtud de que lo que escribió lo entiende toda la gente. Lo entiende el humilde, lo disfruta el culto, el erudito, la persona sencilla, todos lo entendemos por esa capacidad que tuvo de decir sus poemas para toda la gente.”³⁵ El sentir de Luis Carlos Díaz, compañero de Jorge Debravo en el Colegio (1957) es el sentir de los lectores de este poeta. No existió en Debravo la desventaja de algunos que para distinguirse, erróneamente optan por un lenguaje elitista, nada inteligible para humildes y sencillos, separándose del compromiso social que

conlleve la responsabilidad comunicativa con el arte poético.

La comunidad lectora ha decretado la inmortalidad literaria de Jorge Debravo, poeta que supo abrirse con su lenguaje sencillo, abundante de esperanza y mansedumbre en otros momentos y atrevido hasta el señalamiento *sermoniano*, sin dejar espacio a quienes intenten salvaguardarse. Todos estamos presentes en el abrazo fraternal que nos extiende Debravo en toda su poesía, que es ritmo, que es belleza, que es protesta, que es esperanza y tanto más que suman las necesidades humanas.

ooo

Ya casi se cumplen 44 años de la presencia de Jorge Debravo como trabajador de la C.C.S.S. en San Isidro de El General y todavía se le tiene presente como si hoy fuera la misma fecha aquella. Se pronuncia su nombre con veneración, se lee en las aulas, se declaman sus poemas en escenarios; se cantan sus versos con las voces de los muchachos y muchachas tanto como las de los cantantes de experiencia, como José Calderón y Jorge Isaac Vargas. Esto es así porque Debravo echó anclas para siempre en las almas de los generaleños que estiman su trabajo, tanto por la profundidad de su mensaje como por lo fácil y agradable que resulta leerlo con su lenguaje tan cierto y sencillo.

En el campo literario, la tierra generaleña ha recibido motivación e impulso tanto de sus propios hijos como de distintas personalidades que,

con su ejemplo y trabajo han dejado huellas imborrables. Los que han estado de paso, como Debravo y Aguilera Garramuño nos han legado el orgullo de que se hayan inspirado en nuestra tierra. Otros que se han asentado por largo tiempo también nos han favorecido con trabajos específicos en talleres literarios y en su magisterio, tal el caso de Faustino Chamorro, de Yadira Calvo, Fernando Herrera, de Iris Valverde, de Iván Moreno, de José Antonio Valverde, de Hernán Cruz que tanto ayudaron a la formación de generaciones de maestros y escritores. Otros, laborando en solitario y produciendo hasta su muerte, como es el caso de Alexander Skutch y Humberto Gamboa, nos han heredado una obra que consideramos nuestra. Sumo a estos la presencia de quienes visitan la comunidad para generar ideas y aumentar la dicha en quienes aprovechan su presencia en beneficio de la calidad y el compromiso que se requiere para hacer notar un pueblo en el campo de la literatura. Las visitas frecuentes de Julieta Dobles, Alfonso Chase, Mayra Jiménez, Fernando Contreras, Laureano Albán, Rodrigo Soto, Luis Ferrero, entre otros, así como de connotados académicos del Instituto Tecnológico, como Gabriel Vargas, Teresita Zamora, Maritza Prado, y de incontables especialistas de la Universidad Nacional que laboran en nuestra Sede Brunca, forman parte de este aporte que constantemente nos enriquece como comunidad.

Sin menoscabo de ninguno de los que nos han tendi-

do su mano y se han unido a nosotros en busca de una literatura que nos exprese y nos una a nuestra patria y a nuestra región, tenemos en la más alta estima a un huésped inolvidable que nos regaló algo más de un año de sus contados veintinueve años de vida: Jorge Debravo.

NOTAS

- ¹ Dato suministrado para este trabajo en la Dirección de Recursos Humanos de la C.C.S.S. Oficio S.A.S – 1822-2007
- ² IDEM,
- ³ Fecha en que dan inicio las labores del Hospital San Isidro en las instalaciones del campamento que dejó la compañía constructora La Martin, empresa que construyó la carretera a Dominical y parte de la Carretera Interamericana, el fragmento de San Isidro a la comunidad La Ese del mismo cantón.
- ⁴ Norma Briceño M. Comunicación personal. 20 de junio, 2007. Según la Dirección de Recursos Humanos de la C.C.S.S. Debravo trabajó en San Isidro de El General 16-09-1962 hasta 31-11-1963. (Documento S.A.S.1822-2007.)
- ⁵ Lilliana Prada. Comunicación personal. . 28 de mayo, 2007.
- ⁶ Adolfo Rojas A. Comunicación personal. 28 de mayo, 2007.
- ⁷ Ulises Martínez E.. Comunicación personal. 29 de mayo, 2007.
- ⁸ Debravo deja de laborar para la C.C.S.S en San Isidro de El General el 30 de noviembre de 1963. Si hubiese seguido entre los generaleños, creemos que el periódico no se habría extinguido tan rápidamente..
- ⁹ M. Salazar. Comunicación personal. 24 de julio , 2007. Nota: En ocasión de esta entrevista con Margarita Salazar, tuvimos oportunidad de conocer un ejemplar de *El Generaleño*, segunda edición de diciembre de 1963.
- ¹⁰ Fragmento del poema “HERMANO” citado completo por Gabriel Vargas en el trabajo “Solidaridad y amor por la patria”. Instituto Tecnológico de Costa Rica. 2007. (p.25)
- ¹¹ Díaz Luis Carlos Díaz. Comunicación personal. 15 de julio 2007. San Isidro de El General.
- ¹² Fernando Martínez Picado, “Chencho” (como se hace llamar porque así lo quiso el pueblo y sus amigos) trató a Jorge Debravo de tú a tú. Ambos de origen cartaginés, Jorge de Turrialba y Fernando de Paraíso. Los dos llegados para servir al pueblo, el uno en la C.C.S.S. el otro en el B.N.C.R.
- ¹³ El Banco Nacional inicia labores desde principios de la década de los años cuarenta con las distinguidas Junta Rural de Crédito Agrícola. En 1960 ya funciona una agencia de este banco en San Isidro.
- ¹⁴ Fernando Martínez P. Comunicación personal, 29 de mayo de 2007.
- ¹⁵ Ministerio de Economía, Dirección General de Estadística y Censos. *Anuario Estadístico de Costa Rica 1962*. Sección de Publicaciones. San José. Costa Rica 1963- Fóm. 484-

2000. Según el Departamento de Estadísticas del Hospital Escalante Pradilla, en el año 2005 Pérez Zeledón tenía 132.270 habitantes.
- ¹⁶ En aquel tiempo el distrito San Isidro de El General comprendía también en su extensión los ahora distritos Barú, Páramo y Río Nuevo, creados en la administración Monge Álvarez (1982-1986)
- ¹⁷ Principal centro de población del distrito Daniel Flores. La distancia entre San Isidro de El General y Palmares se estima en 8 km.
- ¹⁸ Norma M Briceño.. Comunicación personal. 28 de mayo del 2007.
- ¹⁹ SACSА permitía que los pasajeros viajaran con sus cargas de frutas, granos, animales u otros. En MUSOC se hacía pero con mayor restricción.
- ²⁰ Marco Aguilar. Poeta turrialbeño, compañero de Jorge Debravo desde la adolescencia. Comunicación personal. Diciembre del 2005.
- ²¹ Empresa transportista que acarrea pasajeros de la ruta San José-San Isidro de El General y viceversa. SACSА fue otra empresa de capital cartaginés que dio este servicio a los generaleños. MUSOC inicia labores en el año 1960. Hugo Sáenz, a quien se entrevistó para este asunto de la Sociedad MUSOC, indica que el acrónimo MUSOC se origina de los apellidos de los tres socios fundadores: MU (Murillo). SO (Solano) C (Corrales)
- ²² M. Salazar. Comunicación personal, 24 de julio, 2007.
- ²³ Echeverría, Arturo. 2001. (Prólogo). "La poesía social de Jorge Debravo". *Nosotros los hombres*. Costa Rica: Editorial Costa Rica.
- ²⁴ T. Navarro. Comunicación personal. Abril, 2007.
- ²⁵ Adolfo Rojas A. Comunicación personal. 28 de mayo del 2007.
- ²⁶ Brenes P., Magda. 1990. *Jorge Debravo: Legitimación y Permanencia*. (Tesis sometida a la consideración de la Comisión del Programa de Estudios de Posgrado en Literatura Hispanoamericana para optar al grado de Magíster Literarum). Ciudad Universitaria "Rodrigo Facio" Costa Rica.
- ²⁷ Elvia Abarca J.. Comunicación personal, abril 2007.
- ²⁸ Calvo F., Yadira. 1980. *Poesía en Jorge Debravo*. San José, Costa Rica: Ministerio de Cultura Juventud y Deportes.
- ²⁹ Rilke, R. María. 2004. *Cartas a un joven poeta*. España: Hiparión. pág. 59
- ³⁰ Versos del *Devocionario del Amor Sexual*, título: "Salmo a la tierra animal de tu vientre" (P. 77), *Milagro Abierto*. San José: E.C.R, 2001.
- ³¹ M. Salazar. Comunicación personal. 24 de julio 2007.
- ³² Versos del "Salmo de las madres". P.76, *Milagro abierto*. San José. E.C.R, 2001.
- ³³ *Cantar de los cantares*. Capítulo 3, versículo 1. (P.218)
- ³⁴ Luis Carlos Díaz. Comunicación personal. 15 de julio, 2007. San Isidro de El General.

BIBLIOGRAFÍA

- Brenes P., Magda. 1990. *Jorge Debravo: Legitimación y Permanencia*. Tesis de Maestría en Literatura Hispanoamericana, Universidad de Costa Rica. Costa Rica.
- Calvo F., Yadira. 1980. *Poesía en Jorge Debravo*. Costa Rica: Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes.
- Calvo F., Yadira. 2007. "Homenaje a Jorge Debravo Cierta Sabor De Eternidad". Revista electrónica Culturacr.com N° 8 Año2. Costa Rica.
- Debravo, J. 2001. *Nosotros los Hombres*. Costa Rica: Editorial Costa Rica.
- Debravo, J. . 2001. *Milagro abierto*. Costa Rica: Editorial Costa Rica.
- La Biblia Jerusalén*. "Cantar de los cantares". Capítulo 3, versículo 1. Editorial Descleé DeBrouwer, S.A.1998.
- Ministerio de Economía, Dirección General de Estadística y Censos. 1963. *Anuario Estadístico de Costa Rica 1962*. Sección de Publicaciones. San José, Costa Rica (Fórm. 484-2000).
- Rilke, R. María. 2004. *Cartas a un joven poeta*. España: Libros Hiparión.
- Vargas A. Gabriel. 2007. *Solidaridad y amor por la patria*. (Antología de Jorge Debravo). Costa Rica: Instituto Tecnológico de Costa Rica.